

Actas de las mesas redondas y seminarios *«Deporte»*

«Reflexión sobre la evolución contemporánea de las colecciones deportivas».

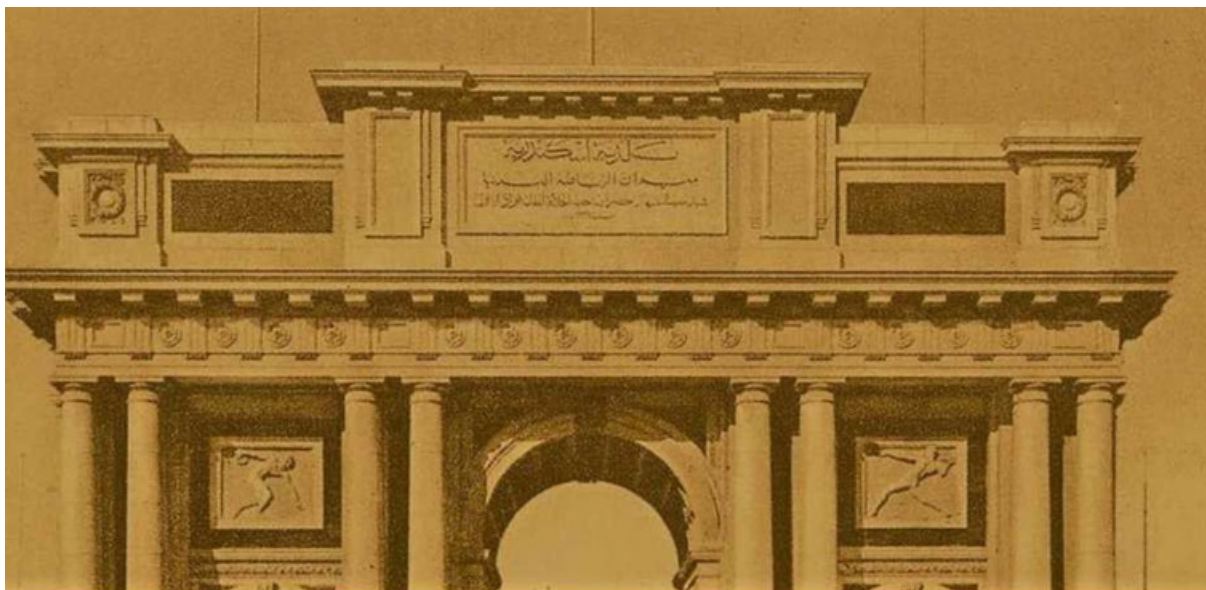
Alejandro, Egipto, 23-25 de septiembre de 2018

Seminario ICOM-ICMAH en colaboración con la Universidad Senghor.

Este seminario tiene como objetivo invitar a académicos, conservadores y profesionales del deporte a reflexionar sobre la evolución de las colecciones deportivas a partir de un replanteamiento del concepto de «idea deportiva» en África. El deporte en el arte y el arte al servicio del deporte permiten abordar el fenómeno deportivo desde una perspectiva histórica, sociológica y económica, al tiempo que le otorgan un nuevo lugar en la sociedad africana contemporánea.

Participantes:

- **Jean-François Faü**, representante de la Universidad de Senghor
- **Marie Grasse**, directora y conservadora jefe del patrimonio del Museo Nacional del Deporte (marie.grasse@museedusport.fr)
- **Bely Hermann Niangao**, director de exposiciones y mediación del Museo Nacional de Uagadugú y conservador del museo
- **Islam Assem Abdelkareim**
- **Abdel Aziz Salah Salem**, profesor de arqueología en la Universidad de El Cairo



Séminaire sur les collections sportives

23 au 25 septembre 2018
à Alexandrie

salle de conférences Paul Desmarais de l'Université Senghor

Séminaire de
réflexion sur les évolutions
contemporaines des
collections sportives, à partir
d'une ré-interrogation de la
notion « d'idée sportive »
en Afrique.

23 septembre

09h30 : café d'accueil à l'Université Senghor

10h00 : Mot de bienvenue du recteur de
l'Université Senghor, et du président
ICOM/Egypt

10h15 : Exposé introductif du représentant
du sporting club, Abdel Rahman Abbas
« Projet de musée sportif au sporting club »

10h30 : Exposé introductif du représentant
du Comité Olympique égyptien, Hassan
Abbas Amar, « Le Musée du Comité
Olympique égyptien »

11h00 : Exposé introductif du représentant
de ICOM/Egypt : Mohamed El Maguid,
« Classification des musées en Egypte »

11h30 : Exposé introductif du représentant de

l'Université Senghor : Jean-François Faü, « Le
phénomène de Clubs en Egypte : un leg
colonial »

12h30 : Déjeuner à l'Université Senghor

14h00 : Visite guidée du Stade d'Alexandrie

24 septembre à l'Université Senghor

09h30 : Marie Grasse (Musée des sports de
Nice) : « Le musée du sport et ses collec-
tions »

10h15 : Bely Hermann (Musée national/
Ouagadougou) : « muséographie et sport
au Burkina Faso »

11h00 : Pause café

11h30 : Abdoulaye Camara (IFAN/Dakar) :
« La lutte au Sénégal, un patrimoine
national »

12h45 : Déjeuner à l'Université Senghor

14h00 : Islam Assem (H.I.T.H.R) : « Le stade
d'Alexandrie, une nouvelle lecture »

14h45 : Abdel Aziz Salah Salem (Université
du Caire) : « Les musées sportifs en Egypte
à travers les âges: Réalité et défis »

15h30 : Dina Ezzedine (Université du Caire) :
« Les collections sportives en Égypte »

16h15 : Hussein El Shabouri (Université
d'Alexandrie) - Conclusions du séminaire

17h15 : discussion

25 septembre au Caire

09h00 : Départ en bus au Caire, visite du
musée olympique égyptien.

PRÓLOGO

Este seminario tiene como objetivo invitar a académicos, conservadores y profesionales del deporte a reflexionar sobre la evolución de las colecciones deportivas mediante un nuevo examen del concepto de «idea deportiva» en África.

Este evento tratará de identificar los elementos que sustentan la longevidad y la vitalidad de los nuevos temas contemporáneos relacionados con el deporte en el continente africano, ya sea el fútbol o la lucha libre.

Desde la antigüedad hasta la actualidad, el deporte, y en concreto los atletas, han sido representados y valorados en el arte a través de la escultura, la cerámica, el grabado y la fotografía. Más allá de la inspiración estética del cuerpo humano, retratado en proporciones casi perfectas, el artista sugiere movimiento y dinamismo al tiempo que destaca cualidades humanas como la agilidad, la inteligencia o la astucia. Esta es la estética del deporte al servicio de la ética social.

El arte también puede dar testimonio de la evolución de determinadas especialidades deportivas y del desarrollo de técnicas de apoyo para estas disciplinas dentro de las colecciones deportivas. Este desarrollo también permite analizar diversos tratamientos del tema del deporte en el arte contemporáneo, desde la FIAC hasta las exposiciones internacionales de coleccionistas.

Así, el deporte en el arte y el arte al servicio del deporte ofrecen una forma de abordar el fenómeno deportivo desde una perspectiva histórica, sociológica y económica, al tiempo que le otorgan un nuevo lugar en la sociedad africana contemporánea.

Acerca del seminario

La Universidad Senghor tuvo el placer de organizar y acoger en Alejandría, del 23 al 25 de septiembre de 2018, un seminario sobre colecciones deportivas, organizado en colaboración con el ICMAH, el ICOM-Egipto, el Museo Nacional del Deporte de Niza, el Sporting Club de Alejandría y el Comité Olímpico Egipcio. Aunque la idea de un seminario sobre colecciones deportivas en Egipto no suscitó un entusiasmo inmediato, tuvimos que reconocer que el tema tenía un gran potencial en este país. El fútbol es muy popular, Egipto destaca en el ámbito del squash y cuenta con numerosas e importantes infraestructuras deportivas que le permitirán acoger en 2019, por quinta vez, la Copa Africana de Naciones, que ganó tres veces consecutivas en 2006, 2008 y 2010. Además, en Egipto se encuentran numerosos vestigios arqueológicos de prácticas deportivas desde la Antigüedad. Todas estas ventajas permiten poner el tema de las colecciones deportivas en primer plano y suscitar proyectos de museos o eventos culturales que sitúen el deporte y las prácticas deportivas en el centro de atención.

replantearse el lugar que ocupa el deporte en la sociedad africana contemporánea desde una perspectiva histórica, sociológica y económica, a partir de ejemplos extraídos de Burkina Faso y Senegal, además del caso egipcio. Me complace que, tras los intercambios, haya surgido la idea de celebrar una nueva reunión para continuar reflexionando sobre el desarrollo de colecciones o exposiciones sobre el tema del deporte. La Universidad Senghor, actor del desarrollo y el cambio en África, está dispuesta a acompañar la reflexión iniciada y a apoyar proyectos que contribuyan al desarrollo de la visibilidad del deporte en África en su dimensión cultural.

Thierry Verdel, rector de la Universidad Senghor

- **Marie Grasse**, «El Museo Nacional del Deporte y sus colecciones»

La museografía puede resumirse como «el conjunto de técnicas desarrolladas para cumplir las funciones museísticas, especialmente en lo que se refiere al diseño del museo, la conservación, la restauración, la seguridad y la exposición». Por lo tanto, se presenta como un conjunto de técnicas que permiten desarrollar mejor el museo.

Las funciones museísticas no pueden desempeñarse adecuadamente sin una política real de desarrollo de las colecciones. Y por colección se entiende, en general, «el conjunto de objetos materiales o inmateriales (obras, artefactos, especímenes, documentos de archivo, testimonios, etc.) que un individuo o una institución se ha encargado de reunir, clasificar, seleccionar, conservar en un contexto seguro y, en la mayoría de los casos, comunicar a un público más o menos amplio, según sea pública o privada. La naturaleza de las colecciones puede variar de un museo a otro, de una época a otra, de un territorio a otro, en función de las decisiones tomadas por las diferentes autoridades responsables.

En cuanto a las colecciones deportivas, pueden estar relacionadas con diferentes prácticas físicas y deportivas, con la historia y la evolución técnica de los equipos y materiales, con la interpretación artística (pintura, escultura, fotografía, música, artes decorativas, filatelia, etc.) o incluso con la interpretación de las actividades físicas. También pueden reunir testimonios del fenómeno deportivo y, de forma más contemporánea, en nuestro país, la historia de los campeones y protagonistas del deporte con sus equipamientos y recuerdos.

Las colecciones deportivas en Francia, las colecciones del MNS

En lo que respecta a las colecciones relacionadas con el deporte en general, cabe señalar que, aparte de los museos especializados o de clubes (Museo de los Verdes en Saint Etienne, Museo de la Federación de Baloncesto) o que tratan temas específicos (Tenniseum, Museo del Boxeo, etc.), las colecciones de otros museos públicos son esencialmente etnográficas o sociales y reúnen, entre otras cosas, objetos de la vida cotidiana.

Por lo tanto, es en las colecciones de estos últimos museos, denominados etnográficos o sociales, donde hay que buscar objetos relacionados con las prácticas físicas y deportivas. Y decimos precisamente buscar objetos relacionados con las prácticas físicas y deportivas porque prácticamente no existen colecciones exclusivamente «deportivas» en el sentido moderno del término. De hecho, no hay colecciones típicamente deportivas, inventariadas como las del Museo Nacional del Deporte. Este último lleva cincuenta años trabajando para

Reunir una colección destinada a permitir la comprensión del fenómeno deportivo desde el punto de vista histórico, sociológico, antropológico o económico. Estas colecciones de materiales, de tamaños y aspectos muy variados, datan en su mayoría del siglo XVI y, en su gran mayoría, de los siglos XIX y XX. Las adquisiciones contribuyen a cumplir una de las misiones del museo, a saber, construir y afirmar su condición de institución representativa del patrimonio deportivo francés, lugar de memoria, espacio educativo y campo de investigación científica.

El MNS cuenta actualmente con 43 000 objetos. La colección de carteles es la más importante del fondo del museo (cerca de 20 000). Jean Durry, primer director de la institución, inició su recopilación desde muy temprano. Al igual que las de Bellas Artes (pintura, escultura, dibujo, etc.). Este enfoque refleja la dimensión histórica y artística de las primeras adquisiciones. Como museo de la sociedad, el MNS también tiene la función de adquirir, conservar y valorizar una colección de interés artístico y emocional que revele cómo el deporte y su historia han inspirado a artistas como Pablo Picasso, Nicolas de Staël, Alfred Boucher, Robert Delaunay o Maurice Denis, por citar solo algunos.

Como objetos sacralizados, testigos de las hazañas de un atleta y de momentos destacados de la historia del deporte, las equipaciones y los materiales deportivos también ocupan un lugar importante en las colecciones del museo. Objetos de victorias o derrotas, los trofeos y las medallas son también piezas que hablan de una época, un artista, un equipo o un jugador. Este ámbito permite inscribir el deporte en el saber hacer artístico. Por otra parte, constituye una pieza esencial del ritual deportivo. Todo gran evento va acompañado de un trofeo (Copa del Mundo, Campeonato de Francia, Copa de Francia o de la liga) o de una medalla. Por último, los objetos cotidianos también dan testimonio de la omnipresencia del fenómeno deportivo en la sociedad (juguetes, publicidad, vida doméstica) y construyen nuestros recuerdos, nuestra cultura popular.

Valorización del patrimonio deportivo

La ambigüedad del deporte, que está en la acción, el presente, el movimiento, la emoción, y el museo, que permanece estático... Que expone objetos inanimados en el tiempo... ¿Cómo puede un museo transmitir estas emociones intangibles al presentar ropa y accesorios en vitrinas? ¿Cómo puede compartirlas con el público?

Así pues, en lugar de asociar sistemáticamente estos objetos a una película o a un comentario, con el riesgo de restar aún más importancia al recuerdo que nos queda del evento al que estuvieron asociados, la apuesta del Museo Nacional del Deporte, inaugurado en Niza en 2014, en su nueva museografía, es presentar las colecciones en un momento determinado de su historia, en

El instante «t» de un momento histórico del deporte. A veces, una bicicleta de dos ruedas yuxtapone la bicicleta de pista de los Juegos Olímpicos de Londres 2012... demostrando así, detrás de la sacralización del objeto utilizado por Mickaël Bourgain... toda la evolución tecnológica de la forma, los materiales y el peso que han contribuido al avance mecánico de la disciplina; en otro momento, los pantalones cortos y el albornoz de Marcel Cerdan apelan al imaginario colectivo del «bombardeo marroquí» que derrotará a Tony Zale, propulsándonos al mismo tiempo bajo los focos de la pequeña Piaf; o incluso el reloj de Pierre Mazeaud, símbolo de su ascensión al Everest y de su duración, o el piolet de Maurice Herzog (controvertida ascensión al Annapurna en 1950), nos recuerdan que influyeron en cientos de jóvenes montañeros en ciernes, sedientos de libertad...

Por otra parte, es imposible reproducir en el espacio limitado de un museo la profusión y diversidad del deporte, las decenas de miles de espectadores que vibran y se animan al ritmo de un partido y que celebran las victorias por la noche... y aún más difícil es medir su impacto social. El Museo Nacional del Deporte es a la vez un escaparate de objetos que pertenecieron a deportistas y un lugar que invita a reflexionar más ampliamente sobre el reflejo que estos testigos ofrecen de la historia de nuestra sociedad. En este sentido, el museo es un taller de reflexión que propone grandes cuestiones a partir de las cuales se pueden elaborar exposiciones. En este sentido, es el «museo social» de Lévi-Strauss en el papel que él mismo se proponía darle: aprender a situarnos mejor en la sociedad en la que vivimos y ser testigos privilegiados de ella.

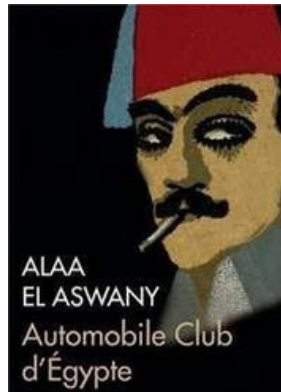


- **Jean-François Fau,** «El fenómeno de los clubes en Egipto: un legado colonial»

A finales del siglo XIX, las comunidades extranjeras residentes en Egipto se interesaron por la creación de asociaciones comunitarias y fundaron varios clubes sociales y deportivos. Este sistema alcanzó su apogeo a principios del siglo XX en ciudades como Alejandría, Port Said y El

El Cairo. Entre estos clubes se pueden citar: el Club de Esgrima, el Club Deportivo Griego, el Club Griego Million para la Gimnasia, el Grupo de Aficionados al Ciclismo, la Unión Nacional Italiana, el Club de Boxeo Cleopatra, el Club de Esgrima Egipcio, el Club Mixto Italiano, el Club de Fútbol Savoia, etc.

A continuación, los egipcios fundaron, a su vez, varios clubes, entre los que se encuentran: Al Seka Al Hadid- Al Ahly Club (club nacional) - Sporting Club- Al Jaziera Club- Heliopolis Club- Maadi Club... etc.



Los clubes comunitarios constituían la mayoría de los clubes egipcios (26 en 1908). Además, tenían un gran potencial, ya que sus miembros pertenecían a la clase dominante y gozaban de la protección de las autoridades y las representaciones diplomáticas. Muchos de los miembros de estos clubes habían estudiado en Europa y, de hecho, mantenían estrechos vínculos con federaciones deportivas en el extranjero. Por el contrario, los clubes coloniales ingleses, centrados principalmente en deportes tradicionales británicos como el tenis, el fútbol y el críquet, dieron la espalda a una estructura deportiva *ad aegyptum*. Solo el fútbol escapó a este aislamiento comunitario.

La presencia de todos estos clubes exigía la creación de un sistema que permitiera organizar y gestionar las diferentes competiciones de todas las disciplinas. Así, en 1908 se fundó la Federación Mixta de Clubes Deportivos, presidida por Angelo Bolanaki (alexandrino de origen griego). La mayoría de sus miembros eran extranjeros (debido a la situación política de Egipto en aquella época). El francés era el idioma oficial de esta federación, así como de todos sus documentos, estatutos, resoluciones y actas. Esta federación comenzó a organizar los campeonatos egipcios de 1908 a 1910 y a celebrar acuerdos internacionales entre Egipto y otros países como Francia, Noruega y Hungría. Además, en 1910 se crearon algunas federaciones deportivas: atletismo, natación y ciclismo. Solo los clubes coloniales ingleses se negaron a adherirse a la Federación Mixta de Clubes Deportivos.

Angelo Bolanaki fue el primer atleta egipcio en participar en competiciones deportivas internacionales. Tras retirarse del deporte, fundó el General Sport Club en Alejandría, que en 1910 se convirtió en la Federación Deportiva de Egipto, bajo los auspicios del jedive Abbas Halim II y el príncipe Omar Tosun. Mientras tanto, el conde Pierre De Coubertin, presidente del Comité Olímpico Internacional, nombró a Angelo Bolanaki miembro del Comité Olímpico Internacional y su representante en Egipto.

El club Al Olympia de Alejandría:

El Club Al Olympia es uno de los clubes más antiguos de Egipto, con sede en Alejandría y fundado en 1905 por Mukles El Bagoury. A su regreso de Gran Bretaña, Al Bagoury, impresionado por el ambiente de los clubes ingleses, y especialmente por el fútbol, fundó el club Al Olympia, bajo su primer nombre: L'Etoile rouge. Como funcionario de la aduana egipcia, inscribió a sus colegas en el club y, en 1905, pidió a Sami Hassan, director de la aduana de Alejandría, que se convirtiera en su director.

1924: Juegos Olímpicos de París. Los miembros del club forman parte de la selección egipcia dirigida por Al Nabil Abbas Hosni y ganan medallas en boxeo, lucha y fútbol. A su regreso a Egipto, el club pasa a llamarse Al Olympia y se especializa en fútbol y tenis.

1930: Hassan Sabry Pacha, hermano de la reina Nazly y tío del rey Farouk, es nombrado presidente del club. Compra varios futbolistas de alto nivel. Esta política dinámica permite al OC ganar dos veces la Copa de Egipto, en 1932 y 1933.

Nacimiento del fútbol institucional egipcio:

Al principio, son los administradores coloniales quienes lideran el desarrollo del fútbol y la creación de los diferentes clubes, especialmente en El Cairo. El 8 de diciembre de 1905 se fundó el Club de las Escuelas Superiores bajo el impulso de los funcionarios británicos que se encontraban en la capital egipcia. Doce años más tarde, otros administradores europeos fundaron la Unión Deportiva Mixta, al Ittihad al-Riadhi al-Mokhtalit.

Los fundaciones del fútbol egipcio están establecidas. Sin embargo, el nacionalismo egipcio rápidamente avanza una oportunidad para

ideas. El primer Escuelas Escuelas es Mustafa Kamil, se trata utilizar este club como contra la ocupación de fútbol del club ve la



actuar avanzar
avanzar sus
del Club de
, un amigo de
de Omar Lotfi Bey. Va
un medio de luchar
británica. La sección
en 1911. Uno de sus

Una de sus primeras medidas como presidente fue la transformación del club en un club civil mixto. Sus colores son el rojo y el blanco, los de Egipto y el poder real. A partir de 1925, el club solo aceptó miembros egipcios y en enero de 1929 quedó bajo la protección del rey Fouad. En este contexto nació el Sporting Club d'Al-Ahly, nombre que adoptó en 1907.

Por su parte, la Unión Deportiva Mixta se convirtió en el Nadi Ezzamalek, luego en el Zamalek S.C. y en el gran rival del primero. Así nació el mayor derbi del fútbol egipcio. El fervor y el éxito que provocaban estos dos clubes impulsaron la creación de la Copa del Sultán en 1917. Lofti Bey creó entonces, con la ayuda de otros clubes (en particular el Nadi Ezzamalek), la Unión Egipcia de Fútbol, que obtuvo su adhesión a la FIFA en 1923. Una adhesión obtenida gracias a la aprobación de la antigua potencia británica, cuya presencia oficial en Egipto había terminado un año antes. El Reino Unido adoptó una nueva política deportiva al permitir que Egipto se emancipara en el ámbito deportivo para dar la impresión de una independencia total. Una maniobra que sirvió, en particular, para minimizar la presencia británica en el Canal de Suez, como se ha mencionado anteriormente.

Este método de actuación se opone al de Francia, que prefiere integrar a los deportistas en lugar de crear federaciones deportivas distintas, incluso en el marco de un protectorado. El ejemplo más famoso es el del jugador marroquí Larbi Benbarek, que vistió la camiseta de la selección francesa sin haber tenido nunca la nacionalidad francesa. Volveremos sobre este punto más adelante.

Los futbolistas del Nilo a la conquista de Europa:

Hussein Hegazi fue el primer egipcio en jugar como delantero en una liga inglesa, primero en el Fulham en 1911 y luego en el Millwall al año siguiente, antes de continuar su carrera universitaria en Cambridge, donde se trasladó para estudiar en 1913. Futbolista y estudiante, Mohamed Latif imitó el ejemplo de Hehazi en 1935 al asistir a clases en el Jordanhill College de Glasgow y jugar algunos partidos con los colores del Rangers. Más tarde, en 1970, Latif se convirtió en el comentarista estrella de los partidos de fútbol en la televisión egipcia.

Por último, Tewfick Abdallah, apodado «Toothpick» (palillo de dientes) debido a su complexión delgada, debutó en octubre de 1920 en el Derby County contra el Manchester City. Veterano de la Primera Guerra Mundial en las filas del ejército británico, jugador destacado por su técnica individual, jugó en Inglaterra hasta 1924. Para todos ellos, la práctica del fútbol no era más que una de las etapas de su iniciación a la modernidad británica, en particular al liberalismo económico y la democracia política.

El talento de los futbolistas egipcios comenzó a ser reconocido en las competiciones internacionales. La Unión Egipcia de Fútbol fue admitida en 1923 en la Federación Internacional de Fútbol (FIFA), un año después de la declaración británica que concedía la plena soberanía a Egipto. Al año siguiente, la selección egipcia obtuvo una victoria en la primera ronda del torneo olímpico de fútbol de los Juegos de París. El 29 de mayo de 1924, en el estadio Pershing de Vincennes, los futbolistas del Nilo derrotaron a uno de los mejores equipos, Hungría, y luego fueron eliminados por Suecia en cuartos de final.

La selección egipcia fue la primera en representar a África en una fase final de la Copa del Mundo. Clasificada para la edición italiana de 1934, cayó derrotada en la primera ronda ante Hungría.

Estas actuaciones permiten que algunos de los jugadores sean fichados por clubes europeos. El portero Mostafa Kamel Mansour jugó la temporada 1938-1939 en las filas del Queen's Park Rangers, mientras que el centrocampista Ismaël Raafat jugó en el FC Sochaux durante la temporada 1935-1936 y luego en el FC Sète, donde disputó veintiséis partidos la temporada siguiente antes de abandonar el club sin autorización en julio de 1937 para fichar por el Tram Sports de Alejandría.

La otra cara de los clubes en Egipto, el Alexandria Cricket Club:

Este club fue fundado en 1851 en Alejandría por residentes ingleses y se desarrolló tras la apertura del Canal de Suez en 1869, continuando su actividad deportiva hasta su cierre en 1948. Compuesto en su mayoría por militares, con una rotación bastante frecuente, los jugadores egipcios solían ser ignorados, y solo uno pudo jugar en el equipo de críquet de Alejandría: Abdu Hussanein.

Uno de los mejores jugadores de críquet de Sudáfrica, John Traicos, nació en 1947 en Zagazig, donde se había establecido su familia. Athanasios Traicos, su nombre civil, era el segundo hijo de una

familia griega originaria de Lemnos. En 1948, los Traicos emigraron a Fort Victoria, actualmente en Zimbabue, donde adoptó el nombre de John y descubrió el críquet.

El ejército británico creó otros clubes y comenzó a dominar este deporte en Egipto y Sudán. En octubre de 1884, un equipo combinado del ejército y la marina jugó un partido contra el A Shaw's XI, que se dirigía a Australia para disputar una serie de la Ashes.

A partir de 1900, el críquet se convirtió en la principal actividad deportiva y social de la comunidad británica. Los estándares eran lo suficientemente buenos como para que el Marylebone Cricket Club (MCC) de Londres enviara un equipo de gira en 1909. Se creó un equipo nacional egipcio para la ocasión. El MCC jugó tres partidos contra ellos y ganó dos. También jugaron partidos contra clubes locales y contra varios equipos que representaban al ejército y a la población civil. Tres años más tarde se celebró una serie de partidos de vuelta, y un equipo combinado de Egipto y Sudán jugó contra el MCC un partido de dos días en Lord's, el estadio de críquet de Londres.

El equipo Free Foresters fue el tercer equipo de la gira de 1927, jugando dos veces contra la selección nacional egipcia, perdiendo el primer partido y ganando el segundo. Hubert Martineau, que se enfrentó regularmente a Egipto, fue uno de los jugadores estrella del equipo Free Foresters que realizó una gira por Egipto cada año entre 1929 y 1939. Las giras solían incluir dos partidos contra la selección nacional, así como partidos contra equipos de clubes y equipos militares.

A pesar de estos encuentros internacionales, el nivel del críquet en el país comenzó a decaer a partir de 1930. Al estar este deporte dominado por el ejército, los jugadores cambiaban a menudo, según los traslados de los militares, lo que provocaba una falta total de coherencia a nivel técnico. Los jugadores egipcios eran ignorados con mucha frecuencia.

Las giras internacionales se interrumpieron con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Durante el conflicto, los partidos se consideraban solo actividades de ocio para las tropas estacionadas en el país, al igual que el béisbol para el Ejército de los Estados Unidos. La selección nacional nunca volvió a jugar después de la guerra.

El críquet, el rugby y el squash también se practicaban en el Victoria College de Alejandría y El Cairo.

Se hicieron intentos para reactivar el críquet, con una gira de un equipo egipcio por Inglaterra en 1951, que jugó contra el MCC en Lord's, el estadio de críquet de Londres.

Como anécdota, Omar Sharif, estrella de cine y jugador de bridge, era miembro de este equipo. Los jugadores de estos clubes procedían de las clases altas que apoyaban a la monarquía egipcia. Por eso, la Revolución de los «Oficiales Libres» de 1952 supuso un golpe fatal para el críquet egipcio. Considerado el deporte colonial por excelencia, no cuajó, a diferencia de lo que ocurrió en el subcontinente indio. Así, el críquet, al igual que la esgrima (deporte monárquico), desapareció de los clubes en 1953 con la proclamación de la república iniciada por los oficiales libres.

En un último intento en 1954, el Gezira Sporting Club jugó un partido contra la selección nacional de Pakistán, pero el partido terminó antes de tiempo para que los jugadores pakistaníes pudieran visitar las pirámides.

La expulsión de los ciudadanos británicos en 1956, poco después de la nacionalización del canal de Suez, supuso el fin de este deporte en Egipto... ¡y creó un problema de afiliación!

En definitiva, la historia de estos dos clubes corresponde a dos destinos opuestos. El Sporting Club, dinámico, se integró en la modernidad deportiva y respondió así a la voluntad de reforma social iniciada por Mehemet Ali. El Alexandria Cricket Club siguió siendo una caricatura del poder colonial. Atrapado en una forma social de apartheid de facto, fue incapaz de integrar esa misma modernidad, la del espíritu de los Juegos Olímpicos, que contribuyeron, durante la primera parte del siglo XX, a la emancipación de los países dominados o colonizados.

- **Bely Hermann Niango**, «La museografía y el deporte en Burkina Faso»

Sin entrar en una disertación sobre conceptos ni en disputas entre escuelas, recordemos simplemente que la museografía puede resumirse en «el conjunto de técnicas desarrolladas para cumplir las funciones museísticas, especialmente en lo que se refiere al diseño del museo, la conservación, la restauración, la seguridad y la exposición». La museografía se presenta, por tanto, como un conjunto de técnicas que permiten desarrollar mejor el museo. Es mucho más práctica, mientras que

la museología, un concepto similar, es una disciplina más teórica que se propone el museo como objeto de estudio. Es algo así como una «ciencia de los museos» que cuestiona el ámbito museístico, en particular el lugar que ocupa el museo en nuestras sociedades.

Las funciones museísticas no pueden desempeñarse adecuadamente sin una política real de desarrollo de las colecciones. Y por colección se entiende, en términos generales, «un conjunto de objetos materiales o inmateriales (obras, artefactos, mentefactos, especímenes, documentos de archivo, testimonios, etc.) que un individuo o una institución se ha encargado de reunir, clasificar, seleccionar, conservar en un contexto seguro y, en la mayoría de los casos, comunicar a un público más o menos amplio, según sea pública o privada».

La naturaleza de las colecciones puede variar de un museo a otro, de una época a otra, de un territorio a otro, en función de las decisiones tomadas por las diferentes autoridades responsables.

En lo que respecta a las colecciones deportivas, como ha mencionado anteriormente la doctora Marie Grasse, pueden estar relacionadas con diferentes prácticas físicas y deportivas, con la historia y la evolución técnica de los equipos y materiales, con la interpretación artística (pintura, escultura, fotografía, música, artes decorativas, filatelia, etc.) o incluso con la interpretación de las actividades físicas. También pueden reunir testimonios del fenómeno deportivo y, de forma más contemporánea, en nuestro entorno, la historia de los campeones y protagonistas del deporte con sus equipamientos y recuerdos.

En África, y en Burkina Faso en particular, hay que dar un lugar destacado al aspecto inmaterial, como siempre, con, por ejemplo, los cantos y ritos que pueden acompañar a ciertas prácticas físicas y deportivas. Esto lleva a clasificar entre las colecciones deportivas objetos que, tradicionalmente, pertenecen a otras categorías del patrimonio. Tras esta definición de los conceptos clave y antes de abordar la cuestión propiamente dicha de las colecciones deportivas en Burkina Faso, nos parece importante decir unas palabras sobre la museografía en Burkina Faso.

Situado en el corazón de África Occidental, con una superficie de aproximadamente 274 300 km², Burkina Faso, o «país de los hombres íntegros», cuenta con alrededor de 60 grupos lingüísticos, entre los que destacan los mossi (aproximadamente el 53 %), los dioula (aproximadamente el 9 %) y los peul (algo más del 7 %).

Estas tres lenguas son las lenguas nacionales en todo el territorio.

Según las últimas estadísticas de la Dirección General del Patrimonio Cultural (DGPC), hay 35 museos (de todo tipo) repartidos por todo el territorio, con una decena de ellos situados en la provincia de Kadiogo, cuya capital es Uagadugú, la capital del país. Entre estos museos, cabe destacar el Museo Nacional de Burkina Faso, un museo etnográfico con una colección de unos 12 000 objetos inventariados hasta la fecha, y el museo Sogossira SANON de Bobo-Dioulasso, cuya gestión ha sido transferida al municipio de Bobo-Dioulasso. Lo mismo ocurre con el museo municipal de Gaoua, también llamado museo de las civilizaciones del suroeste. También cabe mencionar museos especializados como el Museo del Ejército, el Museo del Agua, situado a poca distancia de Uagadugú, el Museo de la Música, el Museo de Correos, el Museo de Warba de Zorgho, el Museo de Petrografía, el Museo de la Iglesia Católica, etc.

De estos museos, 15 están operativos, mientras que los demás funcionan de forma irregular y algunos siguen siendo solo un proyecto. Pero, ¿qué hay de las colecciones deportivas?

Las colecciones deportivas en Burkina Faso.

En cuanto a las colecciones de estos diferentes museos, cabe destacar que son muy variadas. Aparte de los museos especializados o dedicados a temas específicos, las colecciones de los demás museos son esencialmente etnográficas y reúnen, entre otras cosas, objetos cotidianos, armas, numismática, objetos de culto, etc. de las diferentes comunidades del país.

¿Con qué palabra se designa el término «deporte» en nuestras lenguas? La respuesta a esta pregunta que le planteamos al bend-naaba¹ de Gounghin no fue fácil. Tras numerosas conversaciones, cabe señalar que no existe ningún término consagrado para designar la palabra «deporte» en nuestras lenguas locales. Sin embargo, el concepto es evidente. Así, se puede traducir como «Gniwinsgré» (literalmente, calentamiento del cuerpo) en mooré, «kawar yiira» en nuni, que se refiere al mismo concepto.

¹ El tamborilero jefe de la Corte Real de Uagadugú. Su función es invocar a los espíritus de los antepasados, animar (junto con su tropa) a los guerreros, transmitir los mensajes del jefe, etc.

Es fácil comprender por qué este tipo de colección no está lo suficientemente desarrollada en nuestros museos, ya que el deporte como disciplina autónoma prácticamente no existe (salvo algunos casos elocuentes entre los moose, los nuna, los lyèla y, sobre todo, los san). Por lo tanto, sería más adecuado hablar de prácticas físicas y deportivas, o de actividades físicas, para definir mejor los objetos relacionados con las colecciones deportivas.

Por lo tanto, es en las colecciones de estos museos denominados etnográficos donde hay que buscar objetos relacionados con las prácticas físicas y deportivas. Y decimos precisamente buscar objetos relacionados con las prácticas físicas y deportivas porque prácticamente no existen colecciones exclusivamente «deportivas» en el sentido moderno del término. De hecho, aparte de la lucha tradicional entre los san (volveremos sobre ello más adelante), no hay colecciones típicamente deportivas, inventariadas como tales por el departamento de conservación del Museo Nacional.

Actividades deportivas y objetos relacionados con ellas

Sin entrar en detalle sobre todas las prácticas físicas que se realizan en Burkina Faso, quizá sea importante mencionar el ejemplo de los campamentos de iniciación, que eran una especie de escuelas de formación para preparar a los jóvenes para la vida adulta. Según las conversaciones que mantuvimos con el Dassasgho-naaba, uno de los jefes tradicionales de Uagadugú, es en el «kéogo» (es decir, el campamento de iniciación) donde se ponen a prueba las capacidades intelectuales, físicas y morales del niño. Desde los primeros días, los «nuevos reclutas» son circuncidados. Una vez recuperados, se realizan actividades deportivas (trepar a los árboles, correr tras la caza, competiciones de natación, etc.) para que puedan medirse entre ellos y desarrollar su potencial físico. Citamos este ejemplo para subrayar el carácter polisémico que puede tener un objeto en este contexto. De hecho, el benda, el adorno que llevaban los nuevos iniciados tras su circuncisión, también servía como ropa deportiva. Entre adorno o prenda y ropa deportiva, corresponde al conservador que diseña una exposición darles el significado que desee según el mensaje que quiera transmitir a su público.

Existen numerosas prácticas físicas de este tipo que permiten identificar un gran número de artefactos que pueden ser a la vez deportivos y culturales, o incluso domésticos.

El museo del Mogho Naaba, un intento de crear un museo del deporte

El Museo Mogho Naaba es un museo privado creado en el seno de la corte real. Su promotor, el actual emperador de los moosé, Mogho Naaba Baongo, es un apasionado del deporte, concretamente del fútbol. En un principio, se trataba de una colección privada de objetos relacionados con el fútbol o con antiguas prácticas físicas (como se ha señalado anteriormente), que poco a poco se ha ampliado a otros objetos relacionados con otras disciplinas deportivas contemporáneas. En ella se encuentran objetos como espadas, arneses o herraduras, todos ellos relacionados con el arte ecuestre que se practicaba antiguamente en el reino moaga. A este respecto, cabe señalar que los equipos deportivos nacionales llevan el nombre de «semental», en referencia al semental de Yennega, la princesa que fundó el reino mossi. En resumen, hay bastantes objetos relacionados con el caballo y el arte de la guerra.

En 2011, el Mogho Naaba recurrió a la experiencia del museo nacional para documentar las colecciones de su museo. El principal obstáculo para el desarrollo de este tipo de museo sigue siendo de orden deontológico. Sin embargo, al trabajar para sensibilizar a su promotor, cabe esperar que se pueda construir un verdadero museo del deporte o del fútbol en Burkina Faso.

El nidoro (o gñandôrô²) o trofeo de lucha San del Museo Nacional de Uagadugú.

Mientras esperamos a que el doctor Camara nos hable de la lucha en Senegal, permítanme abrir una pequeña ventana para precisar que en el Museo Nacional de Burkina Faso existe una colección de trofeos de lucha San o Samo (uno de los grupos culturales de Burkina situado en el noroeste del país) que son artefactos de madera tallados en forma de bastón que simbolizan animales de la sabana (figuras zoomorfas).



Nidoro zoomorfo



*Nidoro
antropozoomorfo*

² Pr Ky Jean-Célestin. El nidoro según la documentación del Museo Nacional.

Otros son figuras antropozoomorfas y se asocian, en algunos casos, con la fuerza y el coraje del vencedor o simplemente expresan la destreza tradicional relacionada con la escultura entre los *san*. Esta colección es bastante modesta (menos de 50 objetos) y reúne objetos, todos ellos de material orgánico, concretamente de madera, lo que facilita su conservación en nuestro entorno. Según las investigaciones del profesor Ky Jean Célestin, estos objetos tienen tres funciones principales: decorativa, honorífica y funeraria. Sin embargo, todos los que se encuentran en el Museo Nacional de Burkina Faso están catalogados como trofeos, por lo que cumplen una función honorífica.

A esta colección de objetos *san* hay que añadir las herramientas y los objetos relacionados con la caza que, desde otro punto de vista, pueden considerarse objetos relacionados con las prácticas deportivas. Se trata de los equipos para caballos (para las carreras de caballos), las armas y otros adornos asociados a ellos. En definitiva, el contexto museográfico en Burkina Faso ha experimentado avances en los últimos años y ahora es el momento de trabajar para estructurar el sector mediante una buena formación de los profesionales, su responsabilización, la sensibilización de las comunidades y su implicación en la promoción de los equipamientos culturales que son nuestros museos.

De la necesidad de enriquecer las colecciones...

Hoy en día, Burkina Faso destaca por la organización de numerosas competiciones deportivas. Cabe mencionar la Vuelta al Faso, creada en 1987. Sin embargo, hasta la fecha no existe ninguna política a nivel nacional para perpetuar la memoria de este deporte (cuya fama traspasa las fronteras del país) ni para preservar las huellas de esta competición para el futuro. En nuestra opinión, la función de un museo no es solo restituir el pasado, sino también seleccionar y salvaguardar los elementos expresivos de las producciones contemporáneas (como el patrimonio científico y técnico) que también pueden contribuir a la información y la educación de las generaciones futuras.

Por ejemplo, en 1998, cuando Burkina Faso acogió la Copa Africana de Naciones, se produjeron muchos cambios a nivel social (surgió el orgullo de ser burkinés y el sentimiento de pertenencia a una nación, lo que pacificó las relaciones sociales), cultural (producciones artísticas, musicales, intercambios con otras nacionalidades) y técnico (construcción de equipamientos y nuevas estructuras de acogida, etc.). Veinte años después, ni siquiera se recuerda la mascota que se creó para

animar la publicidad de esta competición, una de las más importantes del continente africano. Sin embargo, cuando el hombre de la calle recuerda este acontecimiento, lo hace con mucha nostalgia.

¿No hemos perdido así una oportunidad de mostrar la importancia que puede tener un museo para el burkinés medio y corregir así la visión elitista que muchos tienen del museo, acusándolo de ser una creación pura y simple por y para los «blancos»?

Del mismo modo, en el ámbito del boxeo, Burkina Faso vivió momentos de gloria con un tal Nabaloum Dramane, conocido como «Boum-Boum». Este boxeador, varias veces campeón del mundo, hizo soñar a más de un burkinés. Al igual que Thomas Sankara, que es un patrimonio nacional, «boum-boum» lo fue durante seis años, ¡pero luego quedó relegado al olvido de la historia! Convertido en muecín de un barrio populoso de la ciudad, hoy se hunde en la indigencia total. Y, sin embargo, habría sido necesario crear las condiciones para que este campeón pudiera transmitir su legado, el arte del boxeo, a todos esos niños que soñaban con convertirse en «boum-boum».

Al comprometerse con el deporte mediante la promoción y la conservación de colecciones deportivas, al contribuir a la promoción de las disciplinas deportivas en Burkina Faso y al crear nuevos vínculos (si aún no lo han hecho) entre cultura, deporte y desarrollo, los museos burkineses conquistarán nuevos públicos. Esta es, en esencia, nuestra contribución a este seminario sobre colecciones deportivas, un tema nuevo que debería inspirar a las nuevas generaciones de conservadores africanos.

- **Abdoulaye Camara, «La lucha en Senegal, un patrimonio nacional»**

Sin embargo, las veladas de lucha eran aún más importantes. Tras ocho meses preparando los campos, escardando las malas hierbas y, por fin, cosechando para almacenar, era la «temporada buena» para los campesinos.

Céllé dés jeux gymniques.

Lé'opold Sé'dar Sènghor, *Ce que je crois*, Grassét, 1988

La lucha senegalesa (*lamb3*), patrimonio cultural nacional de Senegal, es practicada por todas las etnias. Existe en dos formas

³ Las palabras senegalesas en cursiva provienen del idioma wolof.

: la lucha tradicional (denominada simple) y la lucha con golpes. En ambas categorías, el principio es el mismo: el luchador (*mbeur*) debe derribar a su adversario en un combate que se rige por unas reglas.

Un patrimonio nacional

Para muchos, la iniciación a la lucha simple se remonta a la infancia, donde es supervisada y dirigida por los mayores. Su dominio se adquiere mediante la práctica y la observación. En la sociedad senegalesa, se supone que aporta al adepto virtudes como el coraje, la dignidad y el espíritu deportivo.

Practicada por todas las etnias de Senegal (wolof, sereres, toucouleurs, diolas...) y en todas las regiones del país, permite tejer dentro de los grupos constituidos lazos de parentesco y camaradería que se refuerzan y consolidan.



Hamidou Kanel,
1962



Double Less
1984

Del medio rural al medio urbano En el mundo rural, las sesiones de lucha tienen lugar al anochecer (*Mbapattes*) y enfrentan a los jóvenes de un mismo pueblo o de pueblos vecinos; en el medio urbano, la lucha tiene lugar por la tarde, preferiblemente antes del crepúsculo (*lamb*).

Todas las luchas están acompañadas de música (tam-tam, tambores, silbatos, en su mayor parte), cantos (*bàkk* del luchador⁴ y ánimos de los griots y griottes o *ndawràbbin*), prácticas mágico-religiosas (*khons*) dirigidas por los marabouts de ambos bandos.

La lucha tradicional, la más practicada, pero sigue siendo mayoritariamente rural

La lucha tradicional, más antigua, es la más practicada y sigue siendo una actividad más rural que urbana... Las sesiones de lucha se organizan preferentemente por la noche (*Mbapattes*) después de las cosechas. En los barrios urbanos suelen tener lugar al regresar de las actividades diarias.

En esta lucha, los adversarios son, o bien del mismo pueblo, o bien de barrios diferentes, o bien de pueblos vecinos, o bien de provincias históricas diferentes. Estos combates se basan en la fuerza física, la destreza técnica y la habilidad de los luchadores.

La lucha con golpes, un deporte urbano muy mediático

La lucha con golpes es una actividad urbana en la que los luchadores que dominan las técnicas de la lucha tradicional utilizan los puñetazos que se emplean en el boxeo. Un reglamento ofrece a todos los combatientes, según su categoría de peso, la posibilidad de competir. Este tipo de lucha, que goza de mayor cobertura mediática y permite a los luchadores obtener importantes ingresos, es percibida como un medio de valorización social por muchos jóvenes, tengan o no un empleo fijo.

Un reglamento aplicado por el Comité Nacional de Gestión de la Lucha (CNG)

El reglamento de la lucha es aplicado por tres árbitros:

- La duración no está definida, puede durar entre dos y diez minutos.

⁴ El luchador canta sus hazañas para intimidar a su adversario

- La lucha se libra con las manos desnudas, sin ningún tipo de protección.
- El combate termina:
 - *con la caída de uno de los luchadores
 - *o cuando la cabeza, las nalgas o la espalda del luchador tocan el suelo
 - *o cuando los cuatro puntos de apoyo (dos manos y dos rodillas) descansan sobre el suelo
 - *o cuando un luchador ya no reúne las condiciones físicas o médicas para continuar el combate.

Dans le monde rural, les séances de lutte ont lieu à la tombée de la nuit (*Mbapattes*)

En milieu urbain, les séances sont organisées dans l'après midi avant le crépuscule (*Lamb*)

Tournoi de lutte traditionnelle



Los equipos o clubes deportivos

Los adeptos a esta lucha están inscritos en diferentes «equipos» (clubes deportivos) registrados en el Comité Nacional de Gestión de la Lucha. Dentro de los clubes, las relaciones entre los socios se basan en criterios étnicos o geográficos... Sin embargo, la nueva generación de clubes creados (Boulefalé⁵, Ndakarou⁶ ...) se caracteriza por su diversidad étnica y social. Por último, cada club tiene su jefe (su campeón del momento); la norma en este ámbito obliga al jefe de un club a

⁵ Que se le importe un camino todo y siga su camino.

⁶ Nombre de Dakar

desafiar al campeón nacional (rey de las arenas) a vencer primero a sus lugartenientes o a los adversarios más cercanos al título.

Los reyes de las arenas en Senegal

- 1986-1999 Manga 2 (apodo de Hyacinthe Ndiaye)
- 1999-2002 Tyson (apodo de Mouhamed Ndao)
- 2002-2004 Bombardier (apodo de Serigne Ousmane Dia)
- 2004-2012 Yekini (apodo de Yakhya Diop)
- 2012-2014 Balla Gaye 2 (hijo de Double Less, antiguo rey de las arenas)
- 2014-2018 Bombardier
- 2018-actualidad Eumeu Sène

La lucha en África Occidental

A nivel continental, la lucha libre es practicada por todos los países de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). El campeonato de lucha, organizado anualmente, lo gana regularmente Senegal por el número de medallas por equipo.

Cuadro de medallas de las ediciones del Torneo de Lucha Africana de la CEDEAO (TOLAC):

Edición 2012: Por equipos: 1.º Senegal; 2.º Nigeria; 3.º Níger

Edición 2015: Por equipos: 1.º Senegal; 2.º Níger, 3.º Nigeria Edición

2016: Por equipos: 1.º Senegal; 2.º Nigeria; 3.º Níger Edición 2017:

Por equipos: 1.º Senegal; 2.º Níger, 3.º Nigeria

La lucha, un patrimonio reconocido

Este deporte tan popular ha sido objeto de numerosos estudios e investigaciones universitarias. El laboratorio de literatura y civilizaciones africanas del IFAN se ha dedicado desde 1975 a la recopilación y conservación de obras del patrimonio oral: epopeyas, cuentos, canciones, proverbios, relatos cortos, crónicas históricas, genealogías, mitos fundacionales de pueblos... Se ha constituido un importante fondo audiovisual gracias a las misiones de los investigadores. Así, se han recopilado grabaciones de bakk,

«autolouange, autoglorificación», en las diferentes áreas culturales del país.

Se le han dedicado exposiciones como la fotográfica del Museo Théodore Monod de Arte Africano dedicada a los «Iconos de las arenas senegalesas», de noviembre de 2014 a abril de 2015. Si bien la documentación audiovisual y fotográfica es rica, faltan elementos materiales (telas, amuletos y diferentes accesorios de los luchadores para ilustrar las exposiciones). Esta es una de las misiones que debe abordar el Museo de las Civilizaciones Negras, recientemente inaugurado en Dakar. Por último, se ha dedicado a este deporte una arena nacional con 22 000 localidades en Pikine, en las afueras de Dakar, para acoger los combates de lucha.

La lucha, un patrimonio en transformación

Hoy en día, las luchas, en particular las que incluyen golpes, han experimentado cambios perceptibles por:

- Una dimensión mágico-religiosa y ritual más visible, cuyas expresiones se basan en un islam confraternal y marabú que utiliza amuletos, agua bendita (*saafara*) o leche como poción o loción para purificarse o protegerse de las fuerzas malignas... En la lucha, el marabú es el intercesor del luchador ante Dios o las fuerzas ocultas mediante sus oraciones, sus poderes sobre el Corán o los ritos animistas. La primera fuerza del luchador se basa en sus *khons*, seguidos de sus aptitudes físicas y técnicas.
- La aparición de las nuevas tecnologías (retransmisiones por radio y televisión, redes sociales) que mediatizan los combates organizados en los estadios nacionales o fuera del continente africano (París Bercy, 8 de junio de 2013).
Una teatralización de las manifestaciones mediante actuaciones de
- equipos de luchadores que lucen chándales con los colores de sus patrocinadores y realizan una coreografía de figuras ordenadas. Las imágenes se difunden ampliamente, alimentando el entusiasmo popular y un orgullo exacerbado.
- Una globalización

La lucha es, por tanto, una escuela de vida en la que «se aprenden los valores fundamentales de la sociedad tradicional senegalesa». Sin embargo, hay que reconocer y aceptar que su práctica ha sufrido numerosas transformaciones y evoluciones bajo la influencia de las religiones, las culturas urbanas, el crecimiento demográfico, la aparición de nuevas tecnologías, el desarrollo de los medios de comunicación...

- **Islam A. Abdelkareim**, «El estadio municipal de Alejandría».

El 25 de noviembre de 1892, el barón francés Pierre de Coubertin pudo hacer realidad su sueño de revivir los Juegos Olímpicos tras sus viajes para convencer a todo el mundo de su idea. A continuación, en 1894 se fundó el Comité Olímpico Internacional para organizar los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna, que debían celebrarse en Atenas en 1896. Pero una crisis económica estaba a punto de destruir el sueño, o al menos de retrasar y trasladar los primeros Juegos Olímpicos de Atenas a Budapest. Mientras tanto, el filántropo greco-alejandrino George Averoff salvó la situación financiando la restauración del Estadio Panatenaico. Por ello, sus buenas acciones fueron reconocidas con una estatua de mármol que aún hoy se erige en ese estadio.

La excelente actuación de Averoff motivó a Pierre de Coubertin a dar un nuevo paso en Alejandría, que era la ciudad más rica de la cuenca del Mediterráneo y la que contaba con la mayor comunidad extranjera de griegos. Así encontró su camino cuando conoció a Angelo Bolanaki, el griego alejandrino, un atleta procedente de una de las familias griegas más acaudaladas de Alejandría. Bolanaki fue el inspirador de la construcción del Estadio Olímpico de Alejandría. Cuando conoció a Pierre de Coubertin en París, comenzó a organizar diversas competiciones deportivas en Alejandría y El Cairo, pero su objetivo principal era preparar Alejandría para acoger los Juegos Olímpicos. Para lograr este objetivo, era necesario crear un comité olímpico nacional y construir un estadio.

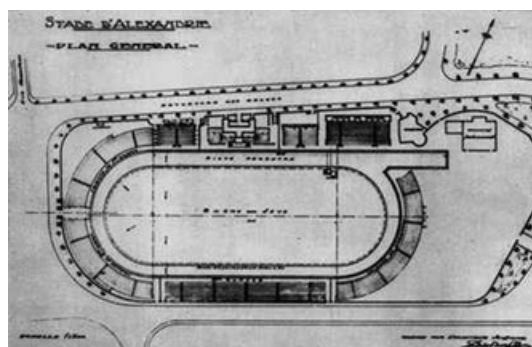
En 1909, Bolanaki presentó una solicitud oficial al ayuntamiento de Alejandría para que le asignara un terreno con el fin de construir un estadio olímpico para albergar los Juegos Olímpicos de 1916. Los miembros del consejo municipal apoyaron la idea, ya que se dieron cuenta de los enormes ingresos que podría generar este proyecto. El principal obstáculo era el elevado coste de financiar todo el proyecto, y el presupuesto del ayuntamiento no podía permitírselo. Por lo tanto, decidieron crear un fondo en el que se pudieran realizar contribuciones voluntarias para ayudar a construir el estadio.

En 1910, Bolanaki pudo crear el Comité Olímpico Egipcio, bajo los auspicios del jedive Abbas II, presidido por el príncipe Omar Tousson, y Bolanaki se convirtió en secretario del comité y miembro del Comité Olímpico Internacional para Egipto.

En abril de 1914, Bolanaki organizó una competición olímpica local en Alejandría con motivo del vigésimo aniversario del renacimiento de los Juegos Olímpicos, en presencia del jedive Abbas II y numerosas personalidades. En esa ocasión, en suelo alejandrino, se izó por primera vez en una competición deportiva mundial la famosa bandera olímpica, diseñada por Pierre de Coubertin en París en 1913. Pero todos los sueños de Bolanaki se vieron pospuestos debido a la crítica situación política de Egipto durante la Primera Guerra Mundial, cuando los británicos destronaron a Abbas II y declararon Egipto un sultanato.

En octubre de 1918, Bolanaki organizó una segunda competición olímpica en el Sporting Club de Alejandría, en presencia del sultán Fouad I, convencido por el príncipe Omar Tousson. El resultado fue la adopción por parte del sultán del proyecto de construcción del estadio y su contribución con la suma de 3000 LE. A continuación, todas las personalidades comenzaron a contribuir, como el príncipe Omar Tousson, que aportó 2000 LE, Bolanaki con 1000 LE y Constantine Chorieme con 500 LE.

En 1921 comenzaron los trabajos de planificación y construcción bajo la supervisión de Bolanaki y Valdmir Nichosoff, jefe del departamento de construcción del municipio de Alejandría. En 1922, el dinero recaudado no era suficiente, por lo que se tomó la decisión de aumentar los recursos asignados al fondo con los beneficios netos de la lotería.



Plan del estadio de Alejandría en 1929, con la firma de Valdmir Nichosoff

A pesar de estos obstáculos, persistía la esperanza de acoger los Juegos Africanos. Este campeonato olímpico estaba previsto que se celebrara en Argelia en 1925, pero fue cancelado debido a presiones políticas. Así pues, el sueño era organizar los Juegos Africanos en Alejandría en 1927. Egipto lo tenía todo preparado para hacer realidad este sueño, incluidas las medallas, las insignias y los diplomas.

los sellos conmemorativos, etc., excepto el estadio. Bolanaki solicitó al comité internacional que aplazara los Juegos Africanos hasta 1929 para poder terminar el estadio y, sin sustitución, aceptaron.

En 1929, el estatus colonial en África se sintió amenazado por la autorización de una unión de la juventud africana bajo el nombre de Deporte, y



*Medalla de oro de los Juegos Africanos de
Alejandría de 1929 (cancelados)*

Las presiones políticas provocaron la cancelación de los Juegos Africanos. Solo dos países, Marruecos español y Etiopía, pudieron enviar a sus atletas. Así, el gran evento que debía celebrarse en abril de 1929 como inauguración del estadio fue cancelado, lo que convirtió la alegría por el estadio y los Juegos Africanos en decepción.

El coste del estadio ascendió a más de 130 000 LE. El estadio, con un palco real, fue diseñado en estilo grecorromano con un notable arco romano que representaba la Puerta de Maratón y la fachada principal del estadio. La cabina real tenía un interior de estilo neorrenacentista con un friso del símbolo egipcio y una media luna con tres estrellas alternadas con la «F», la inicial del rey. El estadio tenía capacidad para 25 000 personas.

El rey Fuad I inauguró el estadio el 17 de noviembre de 1929 en un ambiente de frustración generalizada. Organizaron un evento especial para la inauguración, un partido de fútbol entre el equipo de Alejandría y el de El Cairo, seguido de demostraciones deportivas y delegaciones de todas las federaciones deportivas nacionales, así como delegaciones en representación del club deportivo del ejército y las escuelas gubernamentales y privadas extranjeras de Alejandría, que desfilaron ante el rey. La ceremonia terminó cuando el rey entregó la copa al equipo de Alejandría.

Tras la inauguración del estadio, los periódicos convencieron a sus lectores afirmando que, en cualquier caso, Alejandría contaba ahora con el primer estadio olímpico de África, mucho mejor que todos los estadios de Europa, y que esa era la principal ventaja del sueño de tener un estadio en el corazón de

la ciudad. Tras 22 años de esfuerzos por acoger un evento deportivo internacional, como los Juegos Olímpicos de 1936, que Egipto solicitó oficialmente, pero bajo la presión de las voces que pedían la egipcianización, Bolanaki abandonó el Comité Egipcio y fue sustituido por un egipcio autóctono en el COI. Así, en 1951, bajo el reinado del rey Farouk, el estadio acogió el primer campeonato internacional, los primeros Juegos Mediterráneos, y en 1953, el estadio acogió los primeros Juegos Árabes.



*Cartel oficial de los Juegos
Mediterráneos de Alejandría,
1951.*

El estadio es un punto de referencia importante en Alejandría, por lo que se prevé crear el primer museo del deporte de Egipto en el interior de la torre medieval que se integró en los muros del recinto. En 1927, cuando comenzaron a planificar el estadio, habría sido fácil demoler esta torre para completar la construcción del estadio, pero afortunadamente Nicohosoff se dio cuenta de que se trataba de una antigüedad importante y que podía integrarse en el edificio para dar testimonio de cómo se trataban las antigüedades en aquella época.

Por otra parte, se habilitará otro museo en los espacios vacíos de la Puerta del Maratón, donde se encuentra la piedra fundacional. Este museo será el museo del estadio y recorrerá toda la historia de su construcción, exponiendo medallas, fotos antiguas y estatuas relacionadas con la fundación del estadio y los acontecimientos más importantes que tuvieron lugar en él, como la inauguración real, la visita del rey Víctor Manuel III de Italia en 1933, del monarca iraní Mohammad Reza Pahlavi en 1939 y los discursos del expresidente egipcio Gamal Abdel-Nasser en 1962-66.

Por último, el estadio de Alejandría no solo es un lugar para la práctica deportiva, sino también un lugar cargado de legado y de una gran historia que ha desempeñado un importante papel político, social y cultural. Por lo tanto, merece albergar más de un museo.

- **Abdel Aziz Salah Salem**, «El patrimonio deportivo en Egipto»

Entre las civilizaciones del mundo antiguo hay pocas cuyas inscripciones arqueológicas representen el tema del deporte. En el antiguo Egipto se encuentra una gran variedad de motivos deportivos. Las inscripciones arqueológicas y las fuentes históricas indican que Egipto posee un gran patrimonio deportivo en el mundo.

Estas inscripciones arqueológicas en las paredes de las tumbas y templos de Egipto, así como los objetos arqueológicos conservados en los museos, confirman que los egipcios practicaban numerosos deportes, como el balón, la lucha, la natación, el atletismo, la equitación y la caza, siguiendo leyes y reglas precisas desde la época faraónica, y los egipcios consideraban el deporte como cualquier otra competición deportiva y entregaban premios a los ganadores.

Las mujeres y el deporte

Las mujeres también podían practicar juegos con pelotas y, durante estos, se subían a hombros de sus compañeras. Los antiguos egipcios fueron los primeros en iniciar este deporte. Las paredes de las tumbas de Beni Hassan en Minieh reproducen a una joven saltando sobre su compañera, y luego tres pelotas lanzadas a un ritmo rápido y sucesivo. Los dos ejercicios siguientes se dividen en diferentes fases. Se trata de piruetas en pareja, como las que todavía se ven hoy en día en el circo.



Juegos con pelotas de la tumba del príncipe Khety en Hani. Hassan, XI dinastía, 2040-1991 a. C.

Las jóvenes se dedican a diferentes juegos con pelotas. Llegan a jugar con tres pelotas, y una de ellas ha alcanzado tal destreza que es capaz de hacer malabares con los brazos cruzados. Los dos grupos de baile tienen su equivalente, en un lugar similar, en la tumba de Khety (n.º 17). También aparecen por segunda vez en el tercer registro de la pared norte. Solo en la tumba de Bakti III aparecen tres registros de juegos, entre los que se encuentran, en la parte inferior, juegos tranquilos (juego de damas y juego de adivinanzas). Los grabados que se encuentran en la tumba de

Khiroaf, al oeste de Luxor, muestra el entrenamiento colectivo de este deporte, en el que las jóvenes bailaban siguiendo formaciones organizadas.

La danza se representa en sus cuatro movimientos principales. El segundo lo ejecuta un grupo de mujeres, que se encuentra delante de los portadores de ofrendas; ellas ejecutan la danza austera con los brazos levantados en forma de rombo, el movimiento se realiza al mismo ritmo, acompañado también por palmas. La natación era el deporte favorito de los antiguos egipcios, que nadaban en el Nilo. Los grabados muestran la imagen de una joven nadando entre flores de loto. Otro grabado representa un recipiente de alabastro con la forma de una joven nadando en el Nilo.



Gimnasia rítmica femenina en el templo de la reina Hatshepsut en Karnak. XVIII dinastía, 1554-1306 a. C.

De hecho, estas dos disciplinas formaban una sola. En un ostracón, un artista dibujó a una bailarina realizando con gracia una figura acrobática.

La lucha en el antiguo imperio

La lucha era muy popular en el antiguo imperio. Los grabados de las tumbas de Ptah Hotep en Saqqara nos muestran este juego practicado por niños y adolescentes. La lucha se remonta a la V dinastía. El deporte y el juego se entienden como un tema homogéneo y se representan juntos. La tumba más antigua reúne las escenas deportivas en la sala de ofrendas.

El primer juez observando un combate de lucha.

En las escenas de lucha que tienen lugar bajo la ventana de aparición de Ramsés, una trompeta, que sin duda sirve para marcar el inicio de los combates y proclamar al vencedor. Menciona la presencia de árbitros: «Las luchas organizadas para la fiesta de la construcción de la pirámide de Sahure (V dinastía) nos muestran a un juez observando escrupulosamente un combate: ligeramente inclinado hacia delante, con las manos en

los muslos, se mantiene en la posición característica del observador competente. Además de su función oficial, también ejercería de heraldo. Pero si la presencia de árbitros parece abogar por la existencia de reglas, no sabemos mucho sobre ellas».

La lucha en el Imperio Medio

Las más famosas son la de la tumba de Khety, que contiene 122 parejas de luchadores, y la de Bakhti III, que muestra 219, dibujados en la pared oriental de la sepultura junto a soldados. Aquí está la de la tumba de Bakhti III, tumba n.º 15.



La lucha en el Imperio Nuevo

Si bien el deporte está sobrerrepresentado en Beni Hasan, sigue existiendo en las tumbas privadas del Imperio Nuevo. Junto a los motivos tradicionales como la caza y la pesca con arpón, que son los pasatiempos típicos acordes con el estatus social del gran señor, se crean nuevas imágenes.

La tradición continuó posteriormente bajo el Nuevo Imperio, con la incorporación de nuevos elementos. «Los luchadores de Beni Hassan solo llevan un cinturón, lo que les permite tener cierto agarre; los luchadores del Nuevo Imperio, por el contrario, suelen llevar taparrabos.



Escena de lucha encontrada en la tumba de Amine Mose n.º 9, al oeste de Luxor. XIX dinastía, 1136-1186 a. C.

Los antiguos egipcios fueron pioneros en este deporte, que servía para entrenar a los jóvenes con el fin de defender su país. Los grabados descubiertos en la tumba de Kheir Waf, al oeste de Luxor, revelan la práctica de este deporte. Otro grabado representa a dos boxeadores luchando ante el faraón. Mientras que el

El ganador aparece orgulloso y feliz, mientras que el vencido se inclina ante la élite de los espectadores. El boxeo aparece representado en las tumbas de *Mery Ra* y *Ptah Hotep* en Saqqara.

También se encuentran dibujos que representan los orígenes de la esgrima actual. Los antiguos egipcios le proporcionaban máscaras de protección facial. Estos dibujos se encuentran grabados en el templo de la ciudad de Habu, cerca de Luxor, y datan de la época del rey Ramsés III. Los dos jugadores empuñaban espadas y llevaban máscaras casi idénticas a las actuales.

El hockey Los egipcios también practicaban un deporte similar al hockey sobre césped. Se juega con un palo hecho con una rama de palmera y la pelota es de fibra de papiro. Siempre se juega en el campo. Es uno de los juegos que conocían los antiguos egipcios desde hace miles de años. En las tumbas de Beni Hassan se encuentran dibujos de jugadores cogiendo un palo curvado. Los antiguos egipcios establecieron las reglas de este juego.